



Lectura del Antiguo Testamento – Salmo 51:1-19
Lectura del Nuevo Testamento – 1 Juan 2:3-17

Cierto y Seguro

“La Evidencia Esencial de la Fe Salvadora”

1 Juan 5:11-13

Wayne J. Edwards, Pastor

Esta serie de sermones comenzó con la pregunta: “¿Cómo puedo estar seguro y seguro de mi salvación eterna?”

- Hemos visto la **base teológica de nuestra seguridad eterna.**
 - La salvación es solo por gracia, solo a través de nuestra fe y solo en Cristo.
- Hemos visto la **evidencia externa de nuestra seguridad eterna.**
 - Si bien la raíz de nuestra salvación es la obra de Cristo, el testimonio del Espíritu Santo y la promesa de la Palabra de Dios, el fruto de nuestra

salvación se manifiesta en la forma en que vivimos. Vivimos lo que verdaderamente creemos; el resto es solo religión.

- Hemos visto los **elementos esenciales de una confesión de fe**.
 - Recibir a Jesucristo como nuestro Salvador es reconocer y someterse completamente a Jesús como nuestro Señor.
- En este sermón, queremos ver **los elementos esenciales de la fe salvadora**.
 - El llamado del evangelio es al discipulado: obedecer cada mandato que Jesús dio a sus discípulos. (Mateo 28:18-20)
 - La obediencia no es un requisito para nuestra salvación sino la evidencia de nuestra salvación. (Lucas 6:46)

Esta pregunta provocó una pregunta de seguimiento: "**¿Es posible ser cristiano y continuar viviendo en pecado, sin someterse nunca a Jesús como Señor?**"

- El Apóstol Pablo respondió esa pregunta en Romanos 6:2 , “ ***No lo permita Dios. ¿Cómo viviremos más en él nosotros, que estamos muertos al pecado?*** ”
- Cuando una persona “nace de nuevo”, ya no vive para complacerse a sí mismo sino para glorificar a Dios y alabarle por siempre.
- Si bien su ciudadanía se transfiere al libro de la vida del Cordero en el cielo, aún debe vivir en este mundo y, sin embargo, no ser del mundo para probar su fe en Jesucristo y prepararlo para el cielo.
- En Juan 3 , el Apóstol dijo que el cambio fue tan transformador, que cambió tanto la vida, que es como si la persona hubiera “nacido de nuevo”.
- En 2 Corintios 5:17 , el apóstol Pablo dijo: “ ***Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas han pasado; todas las cosas son hechas nuevas.*** ”
- En Ezequiel 36:26 , Dios describió Su obra de salvación como un trasplante de corazón: “***Os daré un corazón nuevo y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne***”.
- Uno no puede ser salvo por la gracia de Dios y no ser cambiado. Como dijo Martín Lutero: “***Si bien somos salvos solo por nuestra fe, la fe que salva nunca está sola***”. La fe salvadora siempre produce buenas obras.

Entonces, la pregunta no es, ¿hemos hecho una profesión de fe en Jesucristo y hemos sido bautizados, o hemos hecho una confesión de fe en las doctrinas

esenciales de la fe cristiana? La pregunta es, **¿tenemos una relación personal con el Señor Jesucristo?**

- Hay una diferencia eterna entre una profesión superficial de fe en Jesús como nuestro Salvador y una verdadera confesión de nuestra fe en Jesús como nuestro Salvador y Señor.
- En 2 Corintios 13:5 , el Apóstol Pablo les dijo a los cristianos que se probaran o examinaran a sí mismos para ver si verdaderamente estaban en la fe.
- En 1 Juan 5:13 , el Apóstol escribió: ***“Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que sigáis creyendo en el nombre del Hijo de Dios.”***
- Juan dijo que escribió su epístola a aquellos que creían que eran salvos para proporcionarles una forma de probar su intimidad con Aquel en quien estaban confiando para asegurarles la vida eterna.

1. La Prueba de Caminar – 1 Juan 1:5-7 – *“Este es el mensaje que hemos oído de Él y os anunciamos: que Dios es luz y en Él no hay oscuridad alguna. Si decimos que tenemos comunión con Él y andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad. Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”.*

- La evidencia esencial de nuestra relación con Dios no se mide por nuestra participación en las instituciones religiosas de los hombres, sino por la profundidad de nuestra intimidad con un Dios santo.
- Si bien necesitamos el apoyo, el aliento y la responsabilidad de nuestros hermanos y hermanas en Cristo, podemos pecar y aun así tener comunión con ellos, porque no son más que pecadores salvados por gracia.
- Sin embargo, un creyente en buena comunión con Dios no puede vivir en la oscuridad del pecado, porque la luz de la santidad de Dios mora dentro de él y expone sus pecados.
- El término “caminar” se refiere a nuestra forma de vida: nuestros valores morales, nuestras decisiones diarias y nuestras metas en la vida.
- Si bien todos sucumbiremos al atractivo del pecado en ocasiones, porque todavía somos pecadores por naturaleza y por elección, la pregunta es: ¿estamos viviendo en él o nos estamos alejando de él?

2. La Prueba del Pecado – 1 Juan 1:8-10 – *“Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la*

verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos mentiroso, y su palabra no está en nosotros”.

- Una de las principales verificaciones de nuestra salvación eterna es que llevamos cuentas cortas con Dios y con los demás. No solo apartamos tiempo cada día para confesar nuestros pecados, sino que también vivimos en continuo arrepentimiento de nuestros pecados y en reconciliación con los demás.
- **Algunos cristianos niegan la existencia del pecado** ; han tomado algunas decisiones equivocadas, pero no han hecho nada que ofenda a Dios.
- **Algunos cristianos piensan que viven por encima del pecado** : ven el pecado manifestado en la vida de los demás, pero son demasiado religiosos para pecar.
- **Algunos cristianos reconocen su naturaleza pecaminosa** y son rápidos para confesar sus pecados y arreglar las cosas con aquellos afectados por ellos.
- El deseo de Dios es que no pequemos, pero si pecamos, tenemos un Abogado, Jesucristo, que intercederá por nosotros ante el Padre.

3. La Prueba de Obediencia – 1 Juan 2:3-5 – “En esto sabemos que hemos llegado a conocerle, si guardamos Sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, pero no guarda sus mandamientos es un mentiroso y la verdad no está en él, pero el que guarda su palabra, en él verdaderamente se perfecciona el amor de Dios.”

- Los verdaderos creyentes no solo resistirán y se arrepentirán del pecado, sino que también buscarán la justicia al guardar los mandamientos del Señor.
- En Juan 15:5 , Jesús dijo: ***“Si guardan mis mandamientos, permanecerán en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor”.***
- En 1 Juan 3:7-9 , el Apóstol dijo: ***“Hijitos, nadie os engañe. El que practica la justicia es justo, como Dios es justo. El que peca es del diablo, porque el diablo peca desde el principio.”***

4. La prueba del amor – 1 Juan 2:15-17 – “ No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que

hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la vanagloria de la vida, no es del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.”

- Si bien debemos amar a las personas que viven en el mundo, no debemos amar los sistemas corruptos del mundo, que se oponen a la Palabra de Dios, la Voluntad de Dios y los caminos de Dios, y están diseñados para alimentar la naturaleza corrupta del hombre.
 - Lujuria de los ojos: ***“¡Ve algo que se ve bien para mí!”***
 - Lujuria de la carne – ***“¡Quiero lo que veo para hacerme feliz!”***
 - Orgullo de la vida: ***“¡Tengo lo que quería para mi propio placer!”***

5. La Prueba de la Verdad – 1 Juan 5:1-5 – “Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo. Y esta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?”

- Un verdadero cristiano debe creer que Jesús fue y es tanto Cristo como Dios.
 - Confesar a Jesús como “Cristo” es reconocer Su Señorío – Él es el Rey, el Gobernante de todo, incluyendo nuestras vidas.
 - Confesar a Jesús como “Dios” es reconocer Su deidad, que Él es coexistente, coigual y coeterno con Dios Padre y Dios Espíritu Santo.

SEIS CAMBIOS INMEDIATOS EN LA VIDA DE UN NUEVO CREYENTE

-
- Una nueva conciencia del bien y del mal.
 - Una nueva hambre por la Palabra de Dios
 - Un profundo deseo de una vida cambiada.
 - Un aumento en las pruebas
 - Un mayor amor por los cristianos
 - Un profundo deseo de ver a otros salvos
-